La Inteligencia de Jesús

Pascual Hurtado

I. El HOMBRE

La Inteligencia de JESÚS

Dedicado a todas las personas inteligentes,

con la esperanza de que apliquen su inteligencia a la construcción de un mundo mejor.

Febrero 2013

Al amanecer volvió otra vez al templo, y todo el pueblo acudió en masa.
Él se sentó y se puso a enseñarles.
Los letrados y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola en medio le preguntaron:

—Maestro: esta mujer ha sido sorprendida en flagrante delito de adulterio.

En la Ley nos ordena Moisés apedrear a las adúlteras.

Tú, ¿que dices?

Le preguntaban esto con mala idea para tener de qué acusarlo.

JESÚS inclinándose, escribía con el dedo en el suelo.

Como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo

—El que de vosotros esté sin pecado, que le tire la primera piedra.

(Juan, 8, 1-11)

1. Introducción

2. Entorno político-religioso de JESÚS

3. El caso de la mujer adúltera

4. El impuesto al César

5. La curación en sábado

6. El origen de la autoridad JESÚS

1. Introducción

Desde siempre he prestado especial atención a los perfiles de dos tipos de personas:

- **las personas muy inteligentes,** *y*
- **las buenas personas**.

Considero "buenas personas" aquellos que inspiran y transmiten bondad a su proximidad, las que difunden una paz especial, aquellas personas cuya compañía siempre es grata, que parecen tener la natural capacidad de "ser bondadosos", aquellos cuya mirada es limpia, sana, transparente y sincera…….a través de la que se puede adivinar un interior sencillamente sosegado, tranquilizador, conciliador, acogedor, acariciador, comprensivo y admirablemente cercano.

Son aquellas personas a quienes parece ser natural, fácil y espontáneo todo aquello que a la mayor parte de los mortales tanto nos cuesta……..… a quienes se podría aplicar gran parte de lo que el Maestro proponía como el ciudadano de un mundo mejor:

No juzguéis, no condenéis, amad sin límites……

Amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen……..

Perdonad y os perdonarán……

Si queréis sólo a los que os quieren, ¿que premio merecéis?

Si mostráis afecto sólo a vuestra gente, ¿que hacéis de extraordinario?

Por consiguiente, sed buenos del todo……

Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra……..
Al que te quite la capa, déjale también la túnica……
A todo el que te pide, dale.

Así pues, tratad a los demás como queréis que ellos os traten.

Si prestáis solo cuando esperáis cobrar, ¡vaya generosidad!

Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo.

(31, p.71)

Pues bien, estas personas son los que parece que, sin ruido, sin llamar la atención, sin presumir, viven así, en **"el Reino de los Cielos"**.

Son los que, han elegido el mejor camino…..o lo han recibido gratuitamente del más allá…
¡Qué se yo!

En algún sentido, se parecen a los niños, cuya mirada, siempre limpia, sencilla, inocente, sincera y confiada, aún no se ha contaminado con la desconfianza de los adultos.

Y si se me permite la transposición a otro mundo diferente del humano, son como los "buenos perros" cuya devoción y entrega a su dueño, va acompañada de esa mirada animal cordial y amable, siempre dispuesta a agradar y dar lo mejor de sí a su amo, dentro de la simplicidad, *(aparente ¿?),* de un ser inferior al hombre.

Quien haya tenido un perro así, o quien simplemente haya tenido el tiempo y la sensibilidad necesarios para prestar un minuto de atención a un perro acompañante de un ciego, me comprenderá fácilmente.

¡Es sorprendente que, tantos miles de años acompañando los perros a los hombres,
no se les hayan contagiado los aspectos más negativos de nuestra naturaleza!

Hay algunas personas que no son solamente "buenas personas", sino que además son **"muy buenas personas":** tales son, para mí, los que dedican toda su vida a hacer el bien a los demás, transformando esa **"profesión"** en el objeto de su existencia.

Paradigmas de este tipo de personas serían: **Teresa de Calcuta, Vicente Ferrer, Mahatma Gandhi**, ……..entre otros muchos más.

Pues bien, además de la admiración que me han producido los tipos humanos aquí descritos, *(espero que, para entender mejor la sensación que quiero trasmitir, todos hayamos tenido la fortuna de conocer y quizás convivir con alguien que posea alguna de estas características),* me han producido frecuentemente otro sentimiento diferente: **"ENVIDIA"……..**celos de la gracia especial recibida.

****

El otro tipo humano al que aludía al inicio del capítulo son las personas "inteligentes", las **"muy inteligentes".**

Me refiero en concreto a la inteligencia aplicada a la solución de problemas, de conflictos difíciles, de situaciones comprometidas. No me sorprende especialmente, ni ahora ni nunca, la inteligencia matemática o simplemente numérica, ni la inteligencia combinada con la memoria, combinación frecuentemente sorprendente, pero únicamente válida para espectáculos o concursos de especialistas.

Me refiero aquí y ahora a los que son capaces de recorrer el camino de la existencia resolviendo con cierta facilidad la diaria problemática complicada e inesperada que presenta la propia vida, que, a veces, parece una **"carrera de obstáculos"**.

La solución y superación repetida y permanente de tales obstáculos, con mucha mayor facilidad que la mayoría de los mortales, mediante una acertada, adecuada y oportuna racionalización de los problemas y de sus soluciones….eso es lo que me sorprende de esas personas y me ha llevado siempre a prestarles especial atención, con curiosidad e interés.

Así pues, entiendo aquí por **"gran inteligencia"** la alta capacidad de conocer, analizar y comprender problemas complejos, resolver cuestiones difíciles, encontrar solución a especiales situaciones para las que las personas normales estamos menos capacitadas.

Este tipo humano no me produce sentimiento de **"envidia"**…….como el tipo comentado más arriba, **"las buenas personas**". Estos simplemente me sorprenden con admiración e interés y me atrae observar y analizar la forma como resuelven los problemas.

****

Por profesión me he dedicado varias décadas a ganarme la vida como Consultor de Empresas, precisamente para resolver problemas de mis Clientes, directivos o ejecutivos que, dedicados a atender el cada día de sus compañías, en ocasiones no eran capaces de resolver tales problemas por sí mismos, o más frecuentemente, no tenían el suficiente tiempo disponible para meditar sobre ellos, y tampoco los podían o querían resolver con sus propios equipos humanos, a su vez agobiados con el día a día.

En multitud de ocasiones me he encontrado ante situaciones similares a la que describo brevemente:

El Cliente me expone detenidamente su problema, características y consecuencias negativas, así como su fracaso al intentar resolverlo por su cuenta.

Las entrevistas han concluido generalmente con este tipo de breve dialogo:

"Ya le he expuesto mi problema. ¿Vd. cree que tiene solución?
Por supuesto, *he respondido.*

¿Lo puede Vd. resolver?
Sin duda, *he respondido.*

Y ¿Cual es la solución?

No tengo la menor idea, *he respondido*…….**pero la tendré.**

Es cuestión de analizarlo y encontrar alguna alternativa mejor que la actual.
"Es cuestión de tiempo"

¡Tiempo!

¡Tiempo es precisamente lo que JESÚS no tenía cuando se le presentaron los difíciles problemas que tuvo que resolver y resolvió con una inteligencia prodigiosa!

Y eso es precisamente lo que quiero tratar en este capítulo.
Pero, vayamos despacio.

Hay personas, *(no muchas…..más bien pocas),* con mucha mayor facilidad para solucionar problemas, que al encontrarse en situaciones similares a la aludida en mi actividad profesional, descrita brevemente, ya tienen la respuesta desde el momento que conocen el problema.

Es en este aspecto del término **"inteligencia"**
en el que ciertos pasajes de la vida de **JESÚS** me han impresionado profundamente.

Los casos a los que me referiré inmediatamente, en nada se parecen a los que yo he tratado. Mi experiencia profesional se refiere a asuntos muy elementales, tales como:

- Una mejor estrategia comercial
- Una mejora de calidad del producto
- Favorecer o mejorar las relaciones laborales

y cosas de este tipo.

En los casos de **JESÚS de Nazaret** que quiero analizar, se trata de problemas completamente diferentes, especialmente por dos aspectos:

- **Por la importancia y trascendencia que incluyen,**
- **Por la inmediatez con que se requiere una solución.**

Esos problemas no pueden esperar; tienen que ser resueltos inmediatamente, porque esencialmente son problemas de **vida o muerte**, en el sentido literal de la expresión, de vida o muerte para otras personas y para el mismo **JESÚS**.

****

He seleccionado cuatro acontecimientos de la vida de **JESÚS**. Antes de pasar al análisis detallado de los hechos tratados en las biografías sobre los casos a los que me refiero, quiero resaltar previamente algunas características comunes a todos ellos

1. **Siempre se producen ante el permanente acecho al que estuvo sometido JESÚS por sus enemigos, los Fariseos, los Sacerdotes y Letrados del templo, y otros tipos sociales del momento, ya que buscaron desde muy pronto la forma de *"hacerle caer"* para poder denunciarle, apresarle, juzgarle y condenarle.**

2. **Son casos en los que se pretende enfrentar a JESÚS con la Ley religiosa de los judíos.**

3. **Como dije antes, son casos de vida o muerte, para JESÚS, para otros, o para JESÚS y otra persona, a la vez.**

4. **Requieren una respuesta, una solución inmediata por parte de JESÚS. La prueba no puede esperar a mañana, pasado mañana o la semana próxima. El tema es de los de *"aquí te pillo y aquí te mato"*. Es decir, son casos en los que sus enemigos tratan siempre de ponerle *"entre la espada y la pared"*.**

5. **Y finalmente, en los cuatro episodios seleccionados, JESÚS sale airoso del tema, con una solución de una brillantez intelectual excepcional.**

Para terminar esta introducción, diré que en todos los casos he intentado reflexionar por mi cuenta, a modo de ejercicio intelectual, sobre la posibilidad de encontrar yo mismo algunas soluciones alternativas, *(deformación profesional, quizás)*,…… **¡y en ningún caso las he conseguido!**

****

En relación con el primer punto de los cinco señalados, es decir, el permanente acecho al que estaba sometido **JESÚS** por sus enemigos, los servidores del templo, quiero dar un pequeño repaso a la frecuencia con que esta situación está reflejada en las biografías.

Los sumos sacerdotes y los letrados buscaban la manera de acabar con él, y lo mismo los notables del pueblo, pero no encontraban modo de hacer nada, porque el pueblo entero estaba asombrado de su enseñanza.

(32, p.73)

Los letrados y los sumos sacerdotes, dándose cuenta de que la parábola iba por ellos, intentaron echarle mano a JESÚS en aquel mismo momento, pero tuvieron miedo de la gente, que lo tenía por profeta.

(33, p.75)

Al salir de allí, los letrados y fariseos empezaron a acosarlo y a tirarle de la lengua insidiosamente sobre muchas cuestiones, estando al acecho para cogerlo con sus propias palabras.

(34, p.78)

Los sumos sacerdotes y los senadores del pueblo se reunieron por entonces en el palacio del sumo sacerdote, que se llamaba Caifás, y decidieron prender a JESÚS a traición y darle muerte.

(22, p.53)

No lograron cogerlo en nada delante del pueblo y, sorprendidos por su respuesta, se callaron, lo dejaron allí y se marcharon.

(35, p.82)

Nada mas salir de la sinagoga los fariseos y los herodianos planearon el modo de acabar con el.

(36, p.84)

****

2. Entorno político-religioso de JESÚS

Reflexionemos un poco sobre la situación histórica del momento y los acontecimientos propios de la actividad de **JESÚS**, es decir, sus dichos y hechos, para interpretar mejor las anotaciones anteriores y sobre todo para captar y valorar la reacción del **Maestro** en los cuatro fragmentos que hemos seleccionado y que analizaremos detenidamente a continuación.

Veamos la situación:

1. Por un lado tenemos a los enemigos de **JESÚS**, los que ***"están al acecho"*** y conspiran ***"planeando el modo de acabar con él".***

Se trata de un grupo diverso de personajes más o menos vinculados al ámbito del templo y de las sinagogas y ocupados en la enseñanza de la **"Torá",** los textos sagrados de la religión judía referidos a la Ley, así como la vigilancia del cumplimiento de esa Ley Mosaica:

Fariseos, Juristas, Letrados, Escribas, Saduceos, Sumos Sacerdotes, Herodianos, Senadores….

Por su frecuente presencia e importancia en la biografía de **JESÚS** y especialmente por su intervención en los cuatro episodios tratados en este capítulo, nos referiremos esencialmente a dos tipos:

Los **LETRADOS**, también llamados Escribas, generalmente dedicados a la escritura y a la conservación de los textos sagrados y especialmente de la Ley o **"la Torá".** Pertenecían a diferentes grupos religiosos. Su función, necesaria en un pueblo en su mayoría analfabeto, se realizaba tanto en puestos de funcionarios como en servidores del templo.

Los **FARISEOS** constituían un grupo, secta o partido dedicado a la interpretación de la Ley y fiel en grado máximo a la tradición, hasta el punto de ir deteriorando la Ley en favor de la tradición oral. Frecuentemente eran seleccionados entre los Escribas.

En tiempos de **JESÚS** desempeñaban un papel dominante en la política, en las instituciones judías y, en general, en la vida social.

2. Por otro lado está **JESÚS.**

Como buen judío, **JESÚS** es creyente y practicante de la religión de los judíos.

Pero, ¿Qué significado tiene exactamente la afirmación anterior?

Sobre la realidad de que **JESÚS** era "practicante" y frecuentaba el templo y las sinagogas, e iba precisamente a enseñar, existen amplias referencias en su biografía:

…….JESÚS recorría Galilea entera, enseñando en aquellas sinagogas.

(14, p.39)

…….Nada más salir de la sinagoga, se fueron derechos a casa de Simón y Andrés……..

(16, p.40)

…….pero al amanecer volvió otra vez al templo, y todo el pueblo acudió en masa. Él se sentó y se puso a enseñarles…….

(39, p.93)

…….Otro sábado entró en la sinagoga a enseñar……

(36, p.84)

…….Al volver a Jerusalén llegó al templo, y mientras enseñaba se le acercaron los sumos sacerdotes, los letrados y los senadores, y le preguntaron……..

(37, p.86)

Y obviamente **JESÚS** era "practicante" porque era un judío "creyente", como la casi totalidad de los judíos de aquella época.

Pero, **¿En que creía JESÚS?**

Respecto de las creencias de **JESÚS**, se puede afirmar, a partir de su biografía, que es un judío fiel creyente en el Dios único y verdadero, revelado al pueblo hebreo desde muchos siglos antes de su nacimiento, progresivamente **"aclarado",** concretado, perfilado y esclarecido a través de diversas exposiciones de los llamados "Profetas" de la historia de Israel.

No obstante, **JESÚS** manifiesta que él **"sabe"** mucho más de ese Dios único y verdadero que toda la historia del pueblo judío y todos sus contemporáneos; que él ha venido al mundo a definir y describir de una vez y para siempre **Quién** es ese Dios verdadero, y **Cómo** es ese Dios, y **que quiere y que espera de los hombres**…….y muchas cosas más.

Y, lo que ocurre a partir de ahí, es que **JESÚS** aparece a los ojos de esos personajes referidos en el punto 1, *(Fariseos, Juristas, Letrados, Escribas, Saduceos, Sacerdotes, Sumos Sacerdotes, Senadores…..),* como un **"heterodoxo",** un peligroso Maestro que progresiva y crecientemente va poniendo ***"patas arriba"*** la Ley, según pasan los días de su actividad publica.

Esto es inaceptable para esta gente, pero JESÚS tiene clara, *(de acuerdo con su mensaje y su misión),* la reforma que debe llevar a cabo respecto de la Ley, en aquellos aspectos menos humanos, más duros e inaceptables para un mundo mejor y una religiosidad mejor.

Esto lo analizaremos detenidamente en la tercera parte de este estudio: **"El Maestro"…..**y**…. "JESÚS y la Religión"**

Y a través de sus enseñanzas, no solamente **JESÚS** concreta a ese Dios cercano, tan diferente del dios **Yahvé** de los judíos, sino que **"humaniza"** la Ley, y fustiga duramente la falsedad del comportamiento de Fariseos y Letrados así como su hipocresía, en unos pasajes verdaderamente demoledores:

En la cátedra de Moisés han tomado asiento los letrados y los fariseos. Por lo tanto, todo lo que os digan, hacedlo y cumplidlo..., pero no imitéis sus obras, porque ellos dicen, pero no hacen.

¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que pagáis el diezmo de la hierbabuena, del anís y del comino y descuidáis lo más grave de la Ley, la honradez, la compasión y la sinceridad! ¡Esto había que practicar!…..

¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que os parecéis a los sepulcros encalados! Por fuera tienen buena apariencia, pero por dentro están llenos de huesos de muerto y podredumbre; lo mismo vosotros, por fuera parecéis honrados, pero por dentro estáis repletos de hipocresía y de crímenes.

(34, p.78)

****

He dicho en el Prólogo de este libro que no pretendo desarrollar un tratado de Teología, ni de Historia comparada de las Religiones, ni siquiera del análisis de la religión judía, base de los monoteísmos posteriores a ella: el Cristianismo y el Mahometismo.

Sin embargo y a pesar de ello, aunque sea de forma elemental, estimo de utilidad presentar una breve descripción del ámbito socio-religioso en el se enmarca la vida de **JESÚS** de Nazaret.

Y para ello es conveniente hacer previamente un rápido recorrido por la historia del pueblo judío con anterioridad al nacimiento de **JESÚS**.

****

La Historia del pueblo Judío, pequeña comunidad humana de la que se tiene noticia hace unos 4000 años, aparece en el entorno geográfico ocupado actualmente por el Estado de Israel, y se desarrolla en regiones circundantes, esencialmente en Mesopotamia y Babilonia, *(actual Irak),* y en Egipto.

La historia de este pueblo consiste ante todo en una defensa permanente respecto de los pueblos vecinos, una constante esclavitud por parte de ellos y una recurrente liberación o huída de tal esclavitud.

Simplificando las referencias históricas más antiguas, los líderes y protagonistas de ese pueblo comienzan con **Abrahán**, que, según el GÉNESIS, consuma la iniciativa de su padre **Teraj**, liderando la emigración desde Babilonia y conduciendo al pueblo hacia la tierra de Canáan, la tierra prometida, unos dos mil años antes de nuestra era, desde la localidad de **UR**, al sur de Babilonia, situado cerca de la actual ciudad iraquí de Basora y de la unión de los ríos Tigres y Eufrates, antes de desembocar en el golfo pérsico.

Posteriormente, al inicio del siglo 13 antes del nacimiento de **JESÚS**, un noble Egipcio, de origen judío, (¿?), Moisés, libera de nuevo al pueblo de la esclavitud en ese país Mediterráneo y lo capitanea de nuevo hacia la tierra prometida.

*(Los orígenes remotos del pueblo judío nos hacen recordar inevitablemente, y no sin cierta sorpresa y curiosidad histórica, la nueva y reciente emigración, (nuevo éxodo), de judíos de todo el mundo, en época tan reciente como hace ahora 60 años, tras la segunda guerra mundial, hacia la tierra prometida,…….siempre hacia la tierra prometida, que tanto les ha costado y aún hoy día les cuesta defender……**ies el eterno retorno hacia la casa propia....!***

Abraham sería, para los judíos, el fundador de la nación, en tanto que **Moisés** es el Libertador y el Legislador.

Los textos sagrados de los judíos son:

- **La TORÁ,** o la Ley
- **Los KETUBIN,** o libros de los Sabios
- **Los NEBIIM,** los libros de los Profetas.

En mi opinión, estos libros sagrados de los Judíos, además de comprender una primera e inevitablemente "primitiva" intuición de la existencia de un Dios, causa y origen de todo lo existente, un Dios inicialmente algo oscuro e inaccesible, *(que **JESÚS** aproximará al hombre),* esos libros, digo, son básicamente un relato histórico y militar, exaltando generalmente la propia personalidad del pueblo judío, en el que interviene de manera muy significativa la mano de ese Dios unipersonal, que gobierna el mundo y la historia. ***No faltan, sin embargo, pasajes muy poéticos.***

La **Torá** o la LEY, que es lo que más nos interesa aquí en relación con la comprensión del conflicto permanente y creciente entre los Fariseos y los Letrados, por un lado, y **JESÚS** por el otro, constituye una formulación múltiple y rigurosa de leyes dictadas por Moisés, como consecuencia de su **"relación directa con Dios"***(YAHVÉ).*

La Ley es la esencia de la religión monoteísta y de la moral de los judíos, surgida en el momento en que era necesario organizar social y moralmente esas tribus dispersas, y constituyó, sin duda, una manera acertada de cohesionar un pueblo formado por tribus nómadas o seminómadas, naturalmente desorganizadas y desorientadas, durante su larga gestación como nación a lo largo de su recorrido por el desierto, siempre en busca de la tierra prometida.

De ahí la enorme extensión de los preceptos que constituyen la Ley, en su mayor parte negativos y frecuentemente deshumanizados.

Digamos, para terminar, que la **Torá**, la Ley que conservan y vigilan los Fariseos, está constituida solamente por dos mandamientos positivos:

- **La ley de observancia del sábado,** *y*
- **El respeto a los padres**

y por una gran cantidad de prohibiciones y mandamientos negativos, convertidos en:

> **…….cargas. insoportables y fardos pesados que abruman a las gentes……..**
>
> **(34, p.78)**

****

La historia del pueblo judío presenta para mí gran interés y curiosidad, por diversas razones, entre las que debo destacar la fuerte identidad nacional, una continua fidelidad a la tradición y el hecho diferenciador de que se trata de un pueblo, comunidad o unidad étnica que mantiene documentos escritos de su historia desde muy antiguo, más que cualquier otra comunidad que se haya perpetuado a través de los siglos: la historia de los judíos, su civilización, su cultura y su religión existen y han dejado clara huella desde hace 4.000 años.

Sin embargo, debo confesar ya desde ahora que, si JESÚS de Nazaret no hubiese existido, o si hubiese existido, pero no hubiese quedado rastro escrito de su vida, sus dichos y sus hechos, poco o ningún interés hubiese tenido para mí el hecho religioso del pueblo judío, o no más que el conocimiento de otras concepciones filosófico-teológicas que han existido y existen en otras comunidades a lo largo de la geografía y de la historia de este planeta.

El concepto religioso de los judíos y dentro de él la expresión concreta que hicieron desde el principio sobre su dios **YAHVÉ**, *(Abraham, Isaac, Jacob…..Moisés),* no me ofrece ninguna perspectiva nueva en relación con esa **"búsqueda"** enunciada en el prólogo, y vinculada al encuentro de respuestas a los grandes interrogantes existenciales que me he formulado de continuo, como seguramente se plantean y se han planteado millones y millones de personas a lo largo de la historia.

El punto fundamental y determinante de lo referido anteriormente consiste en los rasgos esenciales, extraños y poco atractivos, *(salvo, quizás para el propio pueblo judío),* con los que los líderes nacionales y religiosos recordados anteriormente, *(Abraham, Isaac, Jacob…..Moisés),* y muchos otros, definen, expresan o ***"rebelan"*** para identificar a su dios **YAHVÉ**.

Los libros sagrados judíos, la Biblia Hebrea, si bien habla de la creación y la historia de la humanidad, desde un determinado principio del mundo, son básicamente la narración continuada de la historia de Israel, con una componente inevitablemente guerrera y militarista, con una exaltación de sus líderes, jefes y reyes, lo cual es comprensible para un pueblo pequeño que necesita mantener su identidad y que está permanentemente, *(aún hoy mismo),* defendiéndose de quienes, en su entorno, siempre han pretendido aniquilarlo.

Pero tales libros, en modo alguno constituyen una historia de la humanidad, en su más amplio sentido.

Y por razones similares, nos presentan un YAHVÉ vinculado exclusivamente a su historia, un dios nacional o nacionalista, siempre apoyando, orientando y tutelando el desarrollo histórico y militar de su pueblo. Parece un dios muy ocupado y preocupado exclusivamente por los éxitos militares de ese pueblo y sus conquistas frente a sus enemigos, *(también hombres….también pueblos en desarrollo)*. Todo ello es fácilmente comprensible desde la perspectiva propia del origen, desarrollo, defensa y progreso del pueblo judío, pero poco soluciona en relación con los interrogantes básicos de toda la humanidad.

Desde sus comienzos, el pueblo judío antiguo, *(el Estado de Israel actual es laico),* constituido por tribus diversas y dispersas, tuvo a través de sus primeros líderes la intuición ***(Revelación ¿?)*** de la existencia de un Dios único, invisible, y exclusivo, un Dios inaccesible y severo, que ordena, exige, amenaza, protege a su pueblo……un dios que gobierna la historia. Y como quizás no podía ser de otra manera, ese pueblo agredido y golpeado permanentemente por otros pueblos vecinos, hace **"suyo"** a ese dios, lo modela **"a su medida"**……**"lo nacionaliza".**

Más tarde, Moisés, el libertador, el líder, el caudillo, el guerrero, y también el legislador, con una clara y robusta voluntad de aglutinar el pueblo disperso para crear con él una nación, **"experimenta"** una relación directa con su Dios, ***(de nuevo intuición o revelación ¿?)*** y va transmitiendo al pueblo sus órdenes, exigencias, y reglamentos…….reguladores de "la Alianza".

Es cierto que posteriormente, algunos de **"los profetas"** en sus referencias constantes a la divinidad, lo van clarificando, explicando y acercando al hombre.

Pero es precisamente **(y únicamente……)** la doctrina religiosa de **JESÚS**, que analizaremos ampliamente en la Cuarta Parte del estudio, ***(JESÚS y la Religión---El RABINO),*** la que explica **quién** es ese Dios, **cómo** es Dios, la que acerca Dios al hombre, la que "humaniza" a Dios, ***("Vuestro Padre…"),*** al preocuparse por lo esencial de la persona, que comprende al hombre, lo acoge, lo protege, lo perdona y lo espera…….

Y lo que a mí me parece personalmente más importante: **JESÚS "universaliza a Dios",** al **"Padre",** sacándolo del ámbito reducido, privilegiado y exclusivo del pueblo judío, y abriéndolo generosamente a toda la humanidad.

A veces me he preguntado si no estará específicamente en este último "avance" de **JESÚS**, *(uno de los hechos que más me han seducido y llevado a interesarme en conocer a ese Dios que* ***JESÚS "explica"),*** lo que hizo que las autoridades religiosas de Israel acabasen con su vida, y lo que hace que aún hoy, dos mil años después, interese tan poco a los judíos religiosos e interesados en toda su historia, *(al menos así parece),* lo que **JESÚS** representó entonces, ha representado a lo largo de los dos mil últimos años y ahora mismo representa para una parte muy amplia de la humanidad.

Lo cierto es que comienzo a comprender que, si esa intuición ***(Revelación ¿?)*** no fue simplemente casual, ocasional y muy oportuna para la consolidación de aquel pueblo, sino que fue algo más, algo real, aunque inicialmente oscuro e incompleto respecto del auténtico misterio, del **origen y destino de todo y de todos**, quizás la realidad de la existencia de **JESÚS**, de su venida al mundo, de su misión y su destino, no fue sino una etapa nueva, **la Etapa definitiva del plan de Dios** para reconducir las desviaciones que de su auténtica naturaleza y propósitos respecto de la humanidad se había hecho a través de ese pueblo judío.

Por decirlo de alguna manera que me es más comprensible: **JESÚS** habría venido para **"poner algunas cosas en su sitio",** *(quizás muchas),* y **para aclarar la verdad.**

Pilatos le dijo:

-Pero, entonces, ¿eres tu rey?

JESÚS le contestó:

-Así es, yo soy rey.
Tengo por misión ser testigo de la verdad.

Para eso nací y vine al mundo.
Todo el que está por la verdad me escucha.

(38, p.89)

¡Fue como la "conclusión" final de las previas indicaciones de algunos profetas!

Todo esto, aún poco aclarado todavía hasta aquí, es lo que deseo seguir descubriendo a través del análisis de este **JESÚS**, cada vez más atractivo y atrayente respecto de la "búsqueda".

En este sentido y para entender mejor la trayectoria vital del Maestro, me llama poderosamente la atención la parábola de **"La viña y los labradores perversos"** que parece una anticipación sobre el origen y destino de la vida de JESÚS, así como una ratificación de las desviaciones de los intérpretes religiosos de su época y una **"universalización"** del Reino:

Entonces se puso a decirle al pueblo esta parábola:

-Había una vez un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó al extranjero.

Cuando llegó el tiempo de la vendimia, envió criados suyos para percibir de los labradores su tanto de la cosecha de uva.

Los labradores agarraron a los criados, los apalearon y los despidieron con las manos vacías.

Envió entonces otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo.

Todavía le quedaba uno, su hijo querido, y lo envió el último, pensando:

«A mi hijo lo respetarán».

Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron:

-Este es el heredero: venga, lo matamos y nos quedamos con su herencia.

Lo agarraron, lo empujaron fuera de la viña y lo mataron.

Vamos a ver, cuando vuelva el dueño de la viña,

¿Qué hará con aquellos labradores?

Le contestaron:

-Irá a acabar con esos malvados y arrendará su viña
a otros que le entreguen los frutos a su tiempo.

JESÚS les dijo:

-¿No habéis leído nunca aquello de la Escritura?

"La piedra que desecharon los constructores
es ahora la piedra angular.
Esa la ha puesto el Señor:
¡Que maravilla para nosotros! *(Sal II 8,22-23)*

Por eso os digo que se os quitará a vosotros el Reino de Dios y se lo dará a un pueblo que produzca sus frutos.

Los letrados, los sumos sacerdotes y los fariseos, dándose cuenta de que la parábola iba por ellos, intentaron echarle mano en aquel mismo momento, pero tuvieron miedo de la gente, que lo tenía por profeta.

(33, p.75)

****

¿No se ve aquí fácilmente una clara referencia de **JESÚS** a lo que en el pasado, el pueblo judío y en concreto los fariseos y letrados, habían hecho con algunos profetas y un anuncio de lo que se proponían hacer con él mismo?

Recordemos un párrafo de la referencia (34): "**JESÚS** denuncia a fariseos y juristas"

> ***¡Ay de vosotros, que edificáis mausoleos a los profetas, después de que vuestros padres los mataron! Así dais testimonio de lo que hicieron vuestros padres, y lo aprobáis; porque ellos los mataron y vosotros edificáis los sepulcros. Por algo dijo la sabiduría de Dios: "Les enviaré profetas y apóstoles; a unos los matarán, a otros los perseguirán, para que a esta generación se le pida cuenta de la sangre de los profetas derramada desde que empezó el mundo; desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías, que pereció entre el altar y el santuario".***
>
> **(34, p.78)**

¿Y no está también explicitada arriba, **(33),** en el penúltimo párrafo, la universalización que **JESÚS** hace de Dios y de su Reino?:

"Por eso os digo que se os quitará a vosotros el Reino de Dios
y se lo dará a un pueblo que produzca sus frutos".

****

Dicho todo lo anterior para enmarcar la situación socio-religiosa en la que se encuentra **JESÚS**, en los momentos de claro enfrentamiento con Fariseos, Letrados y Escribas……..volvamos a los cuatro pasajes, en los que a mi juicio se pone de manifiesto una espléndida inteligencia de **JESÚS**, que, recordemos, es el objetivo esencial de este capítulo.

Los cuatro textos son los siguientes:

1. **El caso de la mujer adúltera**
2. **El impuesto al César**
3. **La curación en sábado**
4. **El origen de la autoridad y el poder de JESÚS**

****

3. El caso de la mujer adúltera

En este acontecimiento los textos son breves y concretos, descritos con parquedad de palabras, pero suficientemente completos. En apenas veinte líneas la situación es planteada, desarrollada y resuelta. Sin que falte ni sobre una línea, el drama está servido.

En su conjunto, el desarrollo de la breve historia real descrita está sin duda bien preparado desde hace tiempo por los fariseos. Faltaba esperar la ocasión propicia: sorprender a una mujer en adulterio.

Logrado lo cual, la puesta en escena, bien planeada, en el lugar adecuado y en el momento oportuno ha sido fácil para los acusadores……lo difícil será para ese Maestro detestado.

Y así, ha llegado el momento esperado:

- **Para la mujer el drama está resuelto desde el principio.**
- **Para JESÚS la prueba se plantea esperando sus promotores un final también dramático.**
- **Para los conspiradores, el éxito está asegurado……ansiosamente anhelado.**

He aquí el texto completo según la biografía de Juan:

Se fue JESÚS al monte de los Olivos, pero al amanecer volvió otra vez al templo, y todo el pueblo acudió en masa. Él se sentó y se puso a enseñarles. Los letrados y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola en medio le preguntaron:

—Maestro: esta mujer ha sido sorprendida en flagrante delito de adulterio.

En la Ley nos ordena Moisés apedrear a las adúlteras.

Tú, ¿que dices?

Le preguntaban esto con mala idea para tener de qué acusarlo.

JESÚS inclinándose, escribía con el dedo en el suelo.

Como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo

—El que de vosotros esté sin pecado, que le tire la primera piedra.

E inclinándose de nuevo siguió escribiendo en el suelo.

Al oír aquello se fueron saliendo uno a uno, empezando por los más ancianos, y él se quedó solo con la mujer en medio.

Incorporándose JESÚS le preguntó:

— ¿Donde están los otros? ¿Nadie te ha condenado?

Contestó ella

—Nadie, Señor.

JESÚS le dijo:

—Ni yo te condeno tampoco. Vete y en adelante no vuelvas a pecar.

(39, p.93)

La situación descrita en este pasaje es breve y escueta,
pero impresionantemente angustiosa.

Hay que intentar representarse, con un poco de imaginación,
el dramatismo de lo que en estas pocas líneas se describe.

Una mujer ha sido sorprendida en adulterio. Nada se dice del cuándo y del cómo ha ocurrido. En el momento en que el texto comienza, esta mujer ya ha sido acusada y sin duda condenada.

En nombre de la Ley religiosa de Moisés la van a ajusticiar, ***(es decir asesinar),*** de forma sangrienta, no por muchas veces oída, ***(incluso hoy mismo en algunos países "civilizados"….),*** no menos horrible, repulsiva e intolerable: **¡apedrearle entre todos hasta acabar con ella!**

Pero los "vigilantes" de la Ley han encontrado un complemento ideal:

Se les presenta una excelente oportunidad para confundir, implicar y comprometer a otro hombre, con quien también hace tiempo quieren acabar: el Maestro **JESÚS**.

Y van por él:

—Maestro: esta mujer ha sido sorprendida en flagrante delito de adulterio.

En la Ley nos ordena Moisés apedrear a las adúlteras.

Tú, ¿que dices?

El dilema está muy bien planteado:

Si dice que sí, si apoya la Ley, la condena a muerte.
Si dice que no, si la perdona, rechaza la Ley.
¡La jugada es perfecta!

Si perdona, si se inclina por la misericordia, la ternura y el amor, se manifiesta en contra de la Ley; y eso precisamente en un lugar sagrado, en el templo, en presencia de los fieles guardas de esa Ley, pero también delante de todo el pueblo, de los que le siguen y creen en él.

Y lo que pretenden los letrados, fariseos y demás perseguidores es precisamente ponerle enfrente de la Ley, confundirle y desprestigiarle, y fundamentalmente, poder acusarle.

Como dice claramente el texto:

"Le preguntaban esto con mala idea para tener de qué acusarlo"

Si apoya la Ley, JESÚS aparecerá como un judío duro, implacable y cruel, justamente en contradicción con lo que predica en sus enseñanzas….quedará expuesto al desconcierto del pueblo y su prestigio como Maestro de la bondad quedará en entredicho.

¡JESÚS está entre la espada y la pared!

¡Tiene que resolver……..pronto…… aquí y ahora!

Pero JESÚS no contesta.

Los fariseos se impacientan
La mujer estaría angustiada, aterrada.
Quizás no entendiese mucho lo que estaba pasando.
¿Por qué la han llevado al templo y no a campo abierto para acabar con ella?
¿Es una tregua…….con alguna esperanza?

De lo que sin duda se percata es de que su vida depende de lo que responda ese hombre, ante el que la han llevado.

¿Lo conocería? ¿Lo habría visto antes? ¿Sabría quien era, o al menos habría oído hablar de él?

Y ella, como los fariseos, también espera ansiosamente una respuesta….aunque por razones muy diferentes a las de ellos.

¿Le palpitaría fuertemente el corazón? ¿Tendría un espeso nudo en la garganta?
O bien ¿estaría ya derrotada, hundida y esperando lo peor?

¡Habría que haber estado allí para tener alguna respuesta a estas preguntas y sentirlo todo y vivirlo todo de primera mano!

Pero **JESÚS** no responde

"JESÚS inclinándose, escribía con el dedo en el suelo".

La expectación aumenta. El deseo de justicia contra la mujer rivaliza con el ansia de destruir a **JESÚS**.

El Maestro escribe en el suelo. *¿Por qué? ¿Qué está haciendo?*

Quizás conozca ya la respuesta que va a dar y trate de ponerlos nerviosos.
O quizás no sepa exactamente qué responder y está reflexionando.

Varios componentes complicados se le presentan a la vez:

- **Por una parte el amor, que es la constante de su vida y su mensaje, le habría determinado a salvar <u>como fuese</u> a aquella mujer.**
- **Por otra parte ésos hombres destructivos, agazapados tras la increíble dureza de su religión oficial, merecen una lección.**
- **Y, sin embargo, como ha declarado ya y ratificará en otras ocasiones, JESÚS no ha venido a destruir la Ley sino a superarla.**

Y escribe en el suelo….o en la tierra.

JESÚS no tiene rápidamente la solución. **JESÚS** es un hombre, tiene una naturaleza de hombre, y como tal no todo lo tiene previsto y resuelto de antemano. Si fuese de otra manera no tendría la naturaleza humana. Reflexiona…. y resuelve finalmente.

¡He ahí la enorme inteligencia de **JESÚS**!

La solución es magistral:

"Como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo:

—El que de vosotros esté sin pecado, que le tire la primera piedra.

Los acusadores son hombres religiosos, judíos temerosos, muy temerosos de la ira de Dios.

El dios de los judíos es un dios de justicia y de castigo, lo sabe todo y, según piensan ellos, no va a perdonar a los que mientan, a los que se mientan a sí mismos.

La consecuencia fue contundente y definitiva: **<u>no quedó ni uno solo</u>**.

Uno a uno fueron alejándose, escurriéndose, desapareciendo.

****

El pasaje presenta otro aspecto característico de **JESÚS**:

Una vez resuelto el problema central, una vez salvada la mujer de una muerte salvaje, se dirige a ella y **la perdona**:

Incorporándose JESÚS le preguntó:

— ¿Donde están los otros? ¿Nadie te ha condenado?

Contestó ella

—Nadie, Señor.

JESÚS le dijo:

—Ni yo te condeno tampoco.

Y finalmente el drama termina con una despedida:

Vete y en adelante no vuelvas a pecar.

¿Es una orden? ¿Es una recomendación? ¿Es un consejo?
¡Qué más da!

Es en cualquier caso una tierna despedida a través de la que JESÚS ha devuelto la paz a la mujer, a la vez que **reafirma la fidelidad en el matrimonio**.

****

Hay un hecho que me llama poderosamente la atención:

La biografía de JESÚS está llena de episodios de un alto dramatismo, como el comentado hasta aquí, en el que están en juego la vida o la muerte…..incluso la propia seguridad de JESÚS. Son situaciones de enorme tensión y expectación para todos los presentes allí.

Y, sin embargo, todos esos sucesos están narrados muy brevemente, con gran sobriedad de palabras.

Leídos rutinariamente,
¡he pasado por ellos tantas veces sin que hayan dejado en mí huella alguna……..!

****

4. El impuesto al César

En el encuentro narrado en este episodio, los enemigos de JESÚS van de nuevo por él.

Hace tiempo que buscan el motivo y la ocasión para cogerle en un error doctrinal o una contradicción, como es el caso anterior, bien para dejarlo en evidencia delante del pueblo o para tener un motivo claro que permita, de una forma u otra, "echarle mano"…y una vez atrapado, ya verán lo que hacen con él.

En este caso, lo que buscan directamente es implicarle políticamente con el fin de denunciarle al gobernador romano.

El texto dice así:

Los fariseos, los escribas y los príncipes de los sacerdotes quisieron echarle mano en aquella hora, porque conocieron que a ellos iba dirigida aquella parábola. Pero temieron al pueblo.

Entonces se retiraron para tener un consejo y ver si lograban cazar a JESÚS, ver el modo de sorprenderlo en alguna declaración.

Quedándose al acecho, enviaron unos discípulos suyos acompañados de unos partidarios de Herodes, *que se presentaron como varones justos*, para sorprenderle en su doctrina, de manera que pudieran entregarle a la autoridad y a la jurisdicción del gobernador.

Se acercaron y le preguntaron:

—Maestro, sabemos que eres sincero y que con verdad enseñas el camino de Dios. Además, no te importa la categoría de nadie, porque tú no miras lo que la gente sea.

Dinos pues tu parecer:

¿Es licito pagar el tributo al Cesar o no?
¿Debemos pagar o no debemos pagar?

JESÚS, advirtiendo su mala intención, les dijo:

¿Por qué intentáis comprometerme?
Traed acá una moneda para que la vea.

Ellos le ofrecieron un denario y él les preguntó:

— ¿De quién son esta efigie y esta inscripción?

Le respondieron:

—Del César.

Entonces JESÚS les replicó:

Pues, dad al Cesar lo que es del Cesar
y a Dios lo que es de Dios.

Sorprendidos por su respuesta, quedaron atónitos, y al no lograr cogerle en nada delante del pueblo, lo dejaron allí y se marcharon.

(35, p.82)

Analicemos esta breve conversación.

Este episodio ocurrió después de la narración recogida en la **Referencia 33**, (página 75 de las Referencias), ***"La viña y los labradores perversos".*** Por eso, el principio del texto que analizamos ahora, dice así:

Los fariseos, los escribas y los príncipes de los sacerdotes quisieron echarle mano en aquella hora, porque conocieron que a ellos iba dirigida aquella parábola. Pero temieron al pueblo.

Démonos cuenta de que si los fariseos y letrados se dieron por aludidos en esa parábola, debieron llenarse de odio y rabia, pues se trata en aquella narración de un texto doctrinal que hace referencia a los asesinatos de los Profetas que ya afloraron en el pasado principios de justicia y bondad opuestos a la Ley……..complicando el tema con la aparición en la parábola del **"hijo único"** del dueño de la viña.

Los enemigos de JESÚS debieron decir:

¡¡Hasta aquí hemos llegado…..hay que acabar con éste!!

……..Entonces se retiraron para tener un consejo y ver si lograban cazar a JESÚS, ver el modo de sorprenderlo en alguna declaración……de manera que pudieran entregarle a la autoridad y a la jurisdicción del gobernador.

Esta vez, lo más seguro era denunciarlo a los romanos por subversivo, por oponerse a algo tan sagrado, intocable e indiscutible como los "impuestos" de la potencia ocupante.

Y así, un problema menos. Ya que no podemos cogerle doctrinalmente,
¡Que se encarguen los romanos de él!

Pero, los muy ladinos no dan la cara: temen demasiado al pueblo que siempre está rodeando al Maestro durante sus enseñanzas.

Y envían a unos segundones….."Espías", dice uno de los biógrafos de JESÚS
¡Siempre pasa lo mismo:
"Los poderosos conspiran…. nunca dan la cara".

Y para atrapar al Maestro con mayor engaño, les dan la consigna de aparentar buena voluntad:

……que se presentaron como varones justos.

Realmente no lo hicieron mal. Quizás se pasaron un poco, porque, ¡cuidado que la pregunta **"trampa"** va precedida de halagos y adulaciones verdaderamente **"untuosas**", quizás para que el Maestro se confíe, quizás para aparentar que necesitan consejo.

¡¡Vaya "pelotas"!!

—"Maestro, sabemos que eres sincero y que con verdad enseñas el camino de Dios. Además, no te importa la categoría de nadie, porque tú no miras lo que la gente sea".

E inmediatamente después, la pregunta "traicionera"

Dinos pues tu parecer:

¿Es licito pagar el tributo al Cesar o no?
¿Debemos pagar o no debemos pagar?

¡Bien directa la pregunta!
¡Otra buena jugada!
¡Lo tienen cogido!
¡De nuevo entre la espada y la pared!

Y además para que quede clara la cuestión, le re-preguntan, sin posibilidad de respuestas ambiguas:

¿Debemos pagar o no debemos pagar?

El dilema está bien planteado…….y no tiene salida:

Si dice que sí, si apoya la Ley romana, queda desacreditado ante el pueblo:
JESÚS es un "colaboracionista".
Ya han logrado ponerle en evidencia ante sus seguidores.

Si dice que no, si rechaza la Ley, ya está perdido. ¡A denunciarle!
Es un "revolucionario", que se opone al Imperio Romano

¡La jugada está muy bien montada!

En todo caso e incluso antes de responder, lo cierto es que los fariseos y demás conspiradores ya han encontrado un buen tema: comprometerle en la controversia política.

Pero JESÚS, en esta ocasión ni reflexiona, ni escribe en el suelo, ni espera, *(como en el caso de la mujer adúltera)*. Los ha **"calado"** a la primera, los ha comprendido desde el principio, **"los ha visto venir"** y responde rápidamente sin miramientos, más bien abiertamente contrariado ante tanta adulación previa y tanta mala fe:

JESÚS, advirtiendo su mala intención, les dijo:

¿Por qué intentáis comprometerme?

Y acto seguido, ya tiene la respuesta, a través de una petición, que sin duda alguna les dejaría totalmente desconcertados:

-Traed acá una moneda para que la vea.

A partir de ahí, el desenlace es rápido y contundente. ¡No se lo esperaban!
Han quedado derrotados. **¡¡La presa se les ha escapado!!**

Ésta no es una interpretación mía.

La descripción de lo que pasó tras la respuesta de JESÚS es bien frustrante para los emisarios y espías de los fariseos:

Sorprendidos por su respuesta, quedaron atónitos,
y al no lograr cogerle en nada delante del pueblo,
lo dejaron allí y se marcharon.

Lo curioso es que, a pesar de este tremendo fracaso, después, más adelante, cuando ya apresaron a JESÚS y lo llevaron ante el gobernador Pilato, le acusaron de esto mismo, de aconsejar a los judíos que no pagaran tributos al Cesar

Se levantó toda la asamblea, condujeron a JESÚS a presencia de Pilato y empezaron la acusación diciendo:

-Hemos comprobado que éste anda amotinando a nuestra nación,
oponiéndose a que se paguen tributos al Cesar,
y diciendo que él es Mesías y rey.

(38, p.89)

¡¡Qué cinismo!!

****

5. La curación en sábado

La controversia entre JESÚS y los fariseos por la Ley del Sábado, la observancia del descanso en sábado, ya había comenzado con un episodio, ridículo desde la perspectiva actual, al contemplar la rigidez intolerante, supersticiosa, enfermiza y descabellada con que los fariseos aplicaban la Ley que impedía en sábado la siega de los productos del campo.

Recordemos que esta Ley era lo más sagrado para los judíos: **una de las dos leyes positivas**.

En el texto al que me refiero, los discípulos de JESÚS son vistos por los fariseos frotando con las manos y comiendo unas espigas de trigo, hecho que le reprochan al Maestro:

Un sábado iba JESÚS por los sembrados.
Los discípulos sintieron hambre y empezaron a arrancar espigas y a comer.

Unos fariseos, al verlo, le dijeron:

—¿Por qué tus discípulos están haciendo
lo que no está permitido en sábado?

(40, p.94)

¡No los censuran por recoger espigas en campo ajeno, lo cual estaba admitido, sino por hacerlo en sábado!

JESÚS les contesta con algunas citas bíblicas, muy adecuadas al tema, entre ellas una referida al rey David.

Con esta referencia a David, el Maestro relativaza toda la Ley y no solamente la del sábado.

Pero agrega algo, todavía más significativo:

Pues os digo que hay algo más que el templo aquí.
Si comprendierais lo que significa

«misericordia quiero y no sacrificios»

no condenaríais a los que no tienen culpa.

Abiertamente cuestionando a los fariseos, JESÚS pone las cosas en su sitio: **no le interesan cuestiones legales, sino el hombre, la misericordia y el amor.**

Y termina con una afirmación definitiva, que echa por tierra toda la filosofía puramente legalista de los fariseos:

—El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado.
Así que el hombre es señor también del sábado.

****

A pesar de esta primera confrontación sobre el sábado, *(y consecuentemente sobre la Ley)*, no es en esta ocasión cuando JESÚS se enfrenta definitivamente con estos fariseos y sus leyes,……y donde se pone de manifiesto su notable inteligencia, que es lo que aquí queremos reflejar.

El texto completo de la biografía dice así:

Otro sábado entró en la sinagoga a enseñar.
Había allí un hombre que tenía el brazo derecho atrofiado.

Los letrados y los fariseos estaban al acecho para ver si lo curaría en día de sábado, a fin de tener motivo para poder acusar a JESÚS.

Pero él, conociendo sus intenciones, dijo al hombre del brazo atrofiado:

-Levántate y ponte ahí en medio.

El hombre se levantó y se quedó en pie.

JESÚS les dijo:

-Os voy a hacer una pregunta:
¿Qué es lo que está permitido, en sábado,
hacer el bien o hacer el mal, salvar a uno o dejarlo morir?

Se quedaron callados.

Echando en torno una mirada airada y entristecido por la dureza de su corazón, le dijo al hombre:

-Extiende el brazo.

Lo extendió y quedó sano y normal como el otro.

Los fariseos se pusieron furiosos y nada más salir de la sinagoga, comenzaron a planear con los herodianos el modo de acabar con él.

(36, p.84)

Las principales características de este importante incidente entre los fariseos y JESÚS, de dramáticas consecuencias para él, como pone de manifiesto el final del texto, son las siguientes:

1. **El incidente tiene lugar, una vez más, en lugar sagrado, en la sinagoga, como el caso de la mujer descubierta en adulterio tuvo lugar en el templo:**

   Otro sábado entró en la sinagoga a enseñar……..

2. **Los enemigos de JESÚS van ya tras él. Tienen la vista puesta en pillarle definitivamente en "un renuncio" de nivel suficiente como para acusarle…....**
   ¡de lo que sea!

   Los letrados y los fariseos estaban al acecho…….

3. **Se aprecia ya el rasgo de la "valentía" de JESUS, que analizaremos en otro capítulo.**

4. **Pero esta vez, JESÚS toma la iniciativa, pasa al ataque dialéctico, pone en marcha el debate tan esperado por los enemigos:**

La Ley o el Amor

Pero Él, conociendo sus intenciones, dijo al hombre del brazo atrofiado:
-Levántate y ponte ahí en medio.
El hombre se levantó y se quedó en pie.

Parece como si JESÚS, adivinando sus intenciones……que quizás se les notasen en sus caras:….. **"al acecho"…..** quiere aclarar de una vez para siempre su revisión de la religión de los fariseos, en donde el amor brilla por su ausencia en beneficio de la legalidad, base quizás de su profesión al servicio de esa Ley.

Y así, toma la iniciativa desafiando a sus adversarios y **"les devuelve la pelota"**.

Ahora es él quien pregunta……y los pone entre la espada y la pared.

La pregunta es bien directa, no admite ambigüedades, no podrán ya escaparse……

JESÚS desafía a sus adversarios……. parece como si se dijese:
¿Queréis controversia?.....pues allá va:

-Os voy a hacer una pregunta:

¿Qué es lo que está permitido en sábado,
hacer el bien o hacer el mal, salvar a uno o dejarlo morir?

Y evidentemente, no tienen salida.
El texto biográfico es rotundo:

Se quedaron callados.

Acto seguido, sabiendo que no había respuesta, *(probablemente si la hubiese habido, JESÚS habría obrado de igual manera)*, pasa directamente a responder por ellos, y responde con la "acción", contraria a la Ley: **cura al enfermo**.

JESÚS no puede dejar sufriendo a alguien a quien puede ayudar…..¡¡en sábado o cuando sea!!

La ayuda al necesitado está por encima de la Ley.

Y ahí está la respuesta:

> **Echando en torno una mirada airada y entristecido por la dureza de su corazón,**
> **le dijo al hombre:**
> ***-Extiende el brazo.***
> **Lo extendió y quedó sano y normal como el otro.**

¡Curioso lo de la mirada **airada** a la vez que **entristecida**!

El final del texto es a su vez el comienzo del drama de JESÚS.
Sus enemigos no pueden consentir semejante desfachatez: oponer el AMOR a la LEY.

Es un final breve, escueto, terminante:

> **Los fariseos se pusieron furiosos y nada más salir de la sinagoga,**
> **comenzaron a planear con los herodianos el modo de acabar con él.**

****

6. El origen de la autoridad y el poder de JESÚS

El cuarto episodio que he seleccionado tiene lugar poco después de que JESÚS echase a los mercaderes del templo. *(Quizás inmediatamente después; no lo podemos saber. Pero en tres de las cuatro biografías ambos textos vienen escritos uno detrás del otro):*

Como se acercaba la Pascua de los judíos, JESÚS subió a Jerusalén. En el templo encontró a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas instalados. Y haciendo con cuerdas un azote los arrojó a todos del templo con las ovejas y los bueyes; derramó el dinero de los cambistas y volcó las mesas. Y a los que vendían palomas les dijo:

¡Quitad todo eso de ahí y no convirtáis la casa de mi Padre en un mercado!

Está escrito:

"Será mi casa, casa de oración",
pero vosotros la habéis convertido en una cueva de bandidos.

(32, p.73)

Lo cierto es que el pasaje que aquí más nos interesa para poner de manifiesto la brillante inteligencia de JESÚS en su siempre tensa relación con Fariseos y Letrados, *(texto que se designa en la biografía como* ***"El origen de la autoridad y el poder de JESÚS"),*** parece estar íntimamente relacionado con lo que JESÚS hizo en el templo, descrito brevemente más arriba.

Veamos el texto completo:

Volvieron a Jerusalén y mientras enseñaba al pueblo en el templo se presentaron los sumos sacerdotes y los escribas con los ancianos y los senadores del pueblo y le dirigieron la palabra, diciendo:

-¿Con qué autoridad actúas así?
¿Quién te ha dado la autoridad y el poder para actuar así?

Tomando la palabra les dijo:

También quiero yo haceros una pregunta.
Contestádmela y os diré también yo
con que autoridad y con qué poder actuó así.

Decidme, pues:

El bautismo de Juan, ¿procedía de Dios o de los hombres?

Ellos comenzaron a razonar para sus adentros y entre sí:

-Si decimos "de Dios", nos dirá que entonces por qué no le creímos.

Pero si decimos "de los hombres", nos da miedo la gente, todo el pueblo nos apedreará, porque esté persuadido de que Juan era un profeta.

Así que respondieron a JESÚS:

-No sabemos.

Entonces JESÚS les replicó:

-Pues tampoco os digo yo con que poder y autoridad actuó así.

(37, p.86)

Este episodio tiene elementos comunes con tres primeros analizados en este capítulo, pero, en mi opinión, presenta otras características singulares:

1. **El tema es muy serio.**

   Es posible que la pregunta de los inquisidores se refiera a todos los hechos y dichos de JESÚS, pero también es posible que se refiera exclusiva o directamente al comportamiento de JESÚS en el templo, aboliendo y condenando todas las costumbres mercantilistas que ellos han mantenido y alimentado.

2. **Ese comportamiento va acompañado de autoridad y poder, <u>hasta de violencia</u>:**

   …….y haciendo con cuerdas un azote los arrojó a todos del templo……

3. **Y sus enemigos están llegando al límite y por eso le hacen la pregunta clave, la pregunta que posteriormente planteará a JESÚS,** *(una vez apresado),* **el Sumo Sacerdote ante todo el Consejo, con cierto aparatoso aire de dramatismo:**

El Sumo Sacerdote se puso en pié en el centro e interrogó a JESÚS:
¿Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios?
JESÚS contestó:
Sí, yo soy.
El sumo sacerdote se rasgó las vestiduras, diciendo:
¿Qué falta hacen más testigos? Habéis oído la blasfemia.

(41, p.96)

La condena está lograda y la sentencia decidida. Solamente queda lograr la autorización de la potencia ocupante: ***Poncio Pilato***.

****

Pero volvamos a nuestro tema de ahora: **la autoridad y el poder de JESÚS**.
Y la pregunta de sus inquisidores en el templo:

-¿Con qué autoridad actúas así?
¿Quién te ha dado la autoridad y el poder para actuar así?

Evidentemente, si responde la verdad, la que dirá después al sumo sacerdote ante todo el Consejo, ¡Ya está condenado!

JESÚS no quiere ni puede faltar a la verdad, *(nunca lo ha hecho)*, pero quizás considera que aún no ha llegado la hora……aún le quedan cosas por hacer. Decididamente, no. No va a contestar.

¡Ahora no le van a coger!

Y con una habilidad y maestría asombrosas, le da la vuelta al tema:
Pasa al ataque con una **"contra-pregunta",** ciertamente muy incómoda para ellos:

-También quiero yo haceros una pregunta.
Contestádmela y os diré también yo
con que autoridad y con qué poder actuó así.

Ahora son ellos los cogidos. Cuchichean, razonan, titubean,……y no tienen salida.

No. No pueden ni quieren responder.
Y son tajantes:

-No sabemos.

La jugada brillante es ahora de JESÚS. Y su respuesta es tan inmediata, firme y contundente, que les coge completamente desprevenidos y les deja desconcertados:

-Pues tampoco os digo yo con qué poder y autoridad actuó así.

****

Este episodio, que, como todos los anteriores está cargado de dramatismo,
comporta no obstante, *según mi criterio,*
una cierta ironía por parte de JESÚS, que incluso me produce a la vez placer y deleite.

****